

TEXTO: ANABEL VÉLEZ

Anímic CANTAN EN INGLÉS Y CATALÁN, CANCIONES QUE REVOLOTEAN SENSIBLES SOBRE EL OYENTE, PERO AÚN NO HAN LOGRADO LA EXPOSICIÓN DE OTROS GRUPOS CATALANES. CON EL NUEVO ÁLBUM *HANNAH*, LLEGÓ SU HORA.

FABULANDO HERMOSAS ABSTRACCIONES

Hannah es el nuevo y maravilloso trabajo de Anímic, esa banda de Collbató que vive en feliz armonía a las faldas de la montaña de Montserrat. Un grupo que flota entre la ensoñación y la realidad, que es capaz de crear atmósferas de cuento que te envuelven y te mecen. Ahora con este nuevo trabajo han dado un paso más, un poco más de intensidad pero la misma emoción, perfección, delicadeza y un toque de oscuridad. Melodías como ríos que fluyen hacia un mar musical inmenso que nos emociona. Ferran Palau, voz y guitarra, nos habla de ello.

¿Es este un disco de cambio?, parece que suena más oscuro que el resto de vuestros trabajos.

Quizás un poco más oscuro sí que es, pero nuestros discos siempre han tenido partes claras y partes más oscuras. En este disco quizás pesa más la parte oscura pero también hay luminosidad en algunas canciones. En cuanto a cambio, de concepto quizás, no hemos intentado que trate de una historia, es algo más abierto. Las canciones no están tan conectadas como en otros discos, no hay una historia detrás que las una a todas.

¿Por qué Hannah como título?

Porque buscábamos un nombre, nosotros les ponemos a todos nuestros discos nombres propios. Buscábamos el tema de capicúa y que comenzase en h porque es un poco una norma que nos autoimponemos en los títulos, que comiencen con h. Nos parecía una palabra bonita y tiene un significado, es una diosa griega de la vida. Este disco tiene mucho que ver con la vida en el sentido que hemos tenido una hija. Ha sido un cambio importante para Louise y para mí.

¿Os ha cambiado como músicos ser padres?

Es más difícil hacerlo todo. En el momento de componer canciones también, antes Louise y yo lo hacíamos todo más juntos y en este disco quizás están más separadas sus canciones de las mías. Porque cuando uno estaba componiendo, el otro estaba con la niña y viceversa. Quizás se marca un poco más la línea que separa nuestras canciones. El grupo se ha de entender como un matrimonio de una inglesa y un catalán que tienen un grupo juntos y hacen canciones. De entrada es un poco extraño, un grupo que canta en dos idiomas con dos cantantes, pero cuando entiendes la situación del grupo y como convivimos, se entiende mejor. Grabáis en vuestra casa de Collbató. ¿Cómo fue el proceso de grabación, muy diferente del de otros discos?

Quizás fue más similar a *Hau* o *Hiu* que lo hicimos todo nosotros, en *Himalaya* tuvimos la ayuda de Ricky Falkner y Jordi Mora y esta vez nos aventuramos otra vez a hacerlo nosotros porque considerábamos que habíamos aprendido lo suficiente durante estos años como para grabar solos un álbum



bien hecho. Ha sido complicado. Hemos tardado tres meses, con *Himalaya* tardamos tres semanas, pero hemos podido prestar atención a cada detalle, a cada arreglo, a cada armonía de voz. Quizás hemos tenido más tiempo y nos hemos comido más la cabeza para hacerlo. Lo malo es que al final nunca acabas el disco, siempre le ves cosas y, claro, llega un momento que tienes que decir, ya está, lo hemos acabado. Pero estamos bastante contentos.

¿Una canción de Anímic nace de ti, o de Louise, y luego se unen el resto de la banda para complementarla?

Trabajar con Will Johnson fue un chute de confianza y de no tener miedo a subir el volumen de los amplificadores. Nos ha influido estar con él, nos ha dado más que ideas, actitudes

«Sí, a veces, pasa poco que una canción salga completamente en el local entre todos. Normalmente, uno hace una canción con la guitarra, o Louise las hace con el ukelele y la presenta al grupo y el grupo le pone encima todo lo que hay después. Nosotros sólo nos ocupamos de cantar la canción y ellos la visten. Tienen el poder de convertir una canción dulce en una oscura si quieren, es la gracia que tiene el grupo, como pasó con «Blue Eyed Tree», que era una nana y cuando empezaron a tocar se convirtió en algo más infernal.

¿De qué hablan las letras de Hannah?

Es lo que te decía antes, no hay un nexo

Anímic se asoman a la terraza del emergente pop catalán sin complejos ni deudas (foto: Inma Varandela)

común que las una, cada canción tiene su temática. Por lo general diría que las canciones de Louise son como cartas a personas que a ella le interesaba decirles cosas, nuestra hija, su madre, su padre, sus amigas, dedicadas a gente importante de su vida. Y las mías, no sabría decir exactamente de qué hablan, están abiertas en el sentido que formulan preguntas. Son un poco abstractas, están hechas sobre una idea pero es una idea un poco borrosa.

¿Crees que os ha influido trabajar con Will Johnson?

Se ha comentado mucho esto. Nos ha influido seguro. Trabajar con él fue un chute de confianza y de no tener miedo a subir el volumen de los amplificadores ni a tocar de pie. Con él lo teníamos que hacer, nos sentimos cómodos y nos quedamos con esto. De una manera u otra nos ha influido estar con él, nos ha dado más que ideas, actitudes de banda. No tanto de grupo de amigos que tocan, sino ya de una banda más sólida. ¿Cabe la posibilidad de crear algo juntos? La experiencia con Will fue muy bonita pero no compusisteis juntos.

Lo queríamos hacer, lo que pasa es que no tuvimos tiempo, se nos hizo corto. La idea de grabar algo juntos está y se hará seguro. No sé cuando ni como ni de qué manera, pero lo haremos. »